FUNDAMENTO

Por fin te gane.
¿Sabés por qué?,
te convertí en pañuelo blanco,
en pañuelo blanco de las Madres…
Por fin, a los 50 años, te gané…
Fuiste mi padre
pero lo único que me diste fue odio, miedo, dolor
y, yo, lo hice pañuelo.
(Poema: Dedicado a padre, suboficial
de la Prefectura Naval Argentina)

El poema que encabeza la presente iniciativa, forma parte del libro "Escritos Desobedientes. Historias de hijas, hijos y familiares de genocidas por la memoria, la verdad y la justicia".

En el mes de mayo de 2017, en el contexto del intento de beneficiar a los genocidas con la ley conocida como "2 x 1", surgió en Buenos Aires la agrupación "Historias Desobedientes" conformada por familiares de genocidas, que "repudian el accionar de sus padres, abuelos, tíos o hermanos como miembros de las fuerzas de seguridad y cómplices civiles y judiciales durante la dictadura cívico-eclesiástica-militar que azotó a la Argentina entre 1976 y 1983. La vocación del colectivo es extender los vínculos hacia distintos países de América Latina y del mundo que atraviesan procesos de memoria similares".

Las voces de las y los Desobediente se sumaron a la lucha por la Memoria, la Verdad y la Justicia que hace más de cuarenta años es promovida y encabezada por los Organismos de Derechos Humanos de Argentina, principalmente las Madres y las Abuelas de Plaza de Mayo.

Los y las Desobedientes, según lo sintetiza la contratapa del libro, son "hijos, hijas y familiares de genocidas; sus padres fueron personal de las fuerzas armadas –altos generales al mando, intermedios y rasos-, de gendarmería, de la policía, personal de inteligencia, funcionarios, médicos, jueces. Algunos condenados y encarcelados, otros en prisión domiciliaria; algunos imputados, otros sin investigar, impunes. Algunos muertos, otros vivos…Ninguno se mostró arrepentido. Por esos sus descendientes, enfrentado la culpa y la vergüenza por los crímenes de sus progenitores, decidieron agruparse y formar un colectivo que de cuenta de la presencia del horror en el seno familiar. Así nación el colectivo Historias Desobedientes: familiares de genocidas por la memoria, la verdad y la justicia".

"Escritos Desobedientes", una compilación realizada de Analía Kelinec, editado por Carolina Bartalini, cuyo diseño de tapa e interior corresponde a Brenda Wainer, de editorial MAREA, está compuesto por un Manifiesto, el Prefacio, la Parte Uno (historias de vida), la PARTE DOS (relatos desobedientes), Posfacio y Agradecimientos.

Un dato que no puede soslayarse es que la primera vez que el colectivo Historias Desobediente hizo su aparición pública, fue en la marcha NiUna Menos del 3 de junio de 2017. Por eso tampoco es casual que este colectivo este integrado mayormente por mujeres: "…En este libro la matriz de género se observa claramente, varios de los escritos reflexionan sobre esta cuestión…" (Escritos Desobedientes, pp. 18)

La hondura existencial que revelan las historias y los relatos de las hijas, hijos y familiares de los genocidas, nos conmueven si nos detenemos a pensar en cada historia personal, pero nos iluminan como rayos que se alojan en el centro de la memoria, la verdad y la justicia, y nos interpelan:

- "'¿Criminales, los hijos de criminales? ¿Criminales por estar involucrados, debido al solo azar de su nacimiento, en una tragedia iniciada por sus padres? ¿Criminales… por haber nacido? ¿O podemos acaso decir víctimas? ¿Prisioneros de un pasado que de ningún modo forjaron, torturados por condenas que los engloban, sumergidos en ese 'inmenso secreto de las familias' que deben respetar a veces sin haber sido siquiera iniciados a él?'. Tales son las preguntas que se plantea Annick Cojean." (El desgarro en palabras, pp. 189, Escritos Desobedientes).

- "Somos un actor social nuevo, dicen algunos…somos un emergente del horror, dicen otros, una pieza que faltaba para completar la historia…Yo digo que somos los hijos del silencio que estalla, hijos de un mutismo heredado, impuesto, encarnado en nosotros y en todos…Yo digo que somos, a veces, palabras; otras, recuerdos…" (¿Qué somos?,pp. 78, Escritos Desobedientes).

- "Me llamo Brun, tengo diez años…Este año en mi escuela lloré cuando estábamos hablando de lo que pasó en la dictadura, no sé bien por qué lloraba. La maestra llamó a mi mamá, que me abrazó y me preguntó por qué lloraba. Le dije que no sabía, sentía vergüenza y me acuerdo que le pregunté: '¿por qué tu papá (su abuelo)

se hizo policía y trabajó con los militares?'. Mi mamá me explicó que lo que había hecho su papá estaba muy mal…Mi mamá y yo somos de Historias Desobedientes. Yo había ido con mi familia a la Plaza los 24 de marzo, pero esta vez fuimos por primera vez con la bandera de Historias Desobedientes. Le pregunté por qué…lloraban las personas que veían la bandera. No me acuerdo qué me dijo, pero no lloraba, y yo tampoco" (Bruno, pp. 49, Escritos Desobedientes).

- "'…jamás me pregúntate por qué puteo tanto a mi madre, a mi padre, y a todos los genocidas', le dice Néstor Rojo a su mejor amigo, destinatario del texto. Y, recordando el día en que evocó frente a su padre las 30.000 víctimas de la dictadura, Nicolás Ruarte nos cuenta: '¿Saben lo que dijo él? 'No son 30.000, acá tenés las listas'. Tenía dieciséis años y el hijo de puta me dio las listas 'para que no ande repitiendo las boludeces que escuchaba'…" (Loquor ergo sum, pp. 206-207, Escritos Desobedientes).

- "…Me preocupa enormemente la postura del actual presidente y sus declaraciones sobre el terrorismo de Estado, los desaparecidos y el accionar de las fuerzas armadas en la década de los setenta…Me gusta sentir que formo parte de un colectivo social que no está dispuesto a tolerar la impunidad de los represores genocidas…Me gustaría no sentir eta angustia y esta tristeza infinita que nace de lo más profundo de mi corazón al tener a mi papá preso por delitos de lesa humanidad…" (Soy maestra y tengo faltas de ortografía, pp. 37; Y otra vez esta historita, esta angustia, pp. 41, Escritos Desobedientes).

- "No es casual que Historias Desobedientes esté conformado por una mayoría de mujeres. En este libro la matriz de género se observa claramente, varios de los escritos reflexionan sobre esta cuestión…Lorna Milena agrega una reflexión interesante en torno s los juicios binarios hacia el interior de la 'cohesión familiar': ella nació mujer, como si este hecho fuera, ya en sí mismo, el desafío a lo lógico, a la identidad esperada por el Padre y por la Patria, una construcción antipatriarcal." (Prefacio: Lo que se puede decir sobre el decir, pp18-19, Escritos Desobedientes).

- "Un año, ya, sin Santiago. La pregunta '¿Dónde está Santiago Maldonado?' atravesó los cuerpos de los argentinos durante un tiempo…En Historias desobedientes hace un año nos estamos comenzado a

organizar. Nos costó y nos cuesta encontrarnos, conocernos, escucharnos, darnos tiempo, respetarnos…la desaparición de Santiago nos convocó –en medio de nuestras contradicciones y desacuerdos- a salir a la calle por segunda vez con nuestra bandera, que en ese momento decía 'Hijas e hijos de genocidas por la memoria, la verdad y la justicia (la primera vez había sido el 3 de junio, en la movilización organizada por Ni Una Menos)…" (El camino de Santiago, pp. 185, Escritos Desobedientes).

Más allá de "Obediencia de vida aprendida en familia…manchas de sangre. Amor. Odio"[1], las y los Desobedientes "mueren y vuelven a la vida" no solo a ponerle palabras al dolor personal y transformar la vergüenza en memoria, verdad y justicia, sino que buscan aportar a la continuidad de los juicios a los genocidas, "para mitigar el dolor que padecen todas esas familias que tienen algún desaparecido: padre, madre, hermano, primo, hijo, nieto…el lazo más fuerte que puedas imaginar entre dos personas…". Y para ello tienen una propuesta concreta: han presentado en el Congreso de la Nación un proyecto para modificar artículos del Código Procesal Penal; el artículo 178 para poder presentar denuncias contra sus familiares genocidas, y el artículo 242 que les permita declarar.

Por los motivos expuestos proponemos que se declare de interés histórico y educativo libro "Escritos Desobedientes. Historias de hijas, hijos y familiares de genocidas por la memoria, la verdad y la justicia" cuyo ejemplar adjuntamos.

[1] Lydia Lukaszewicz: "La niña que muere siempre", pp. 99, Escritos Desobedientes.

Por ello:

Autor: Héctor Marcelo Mango, Carina Isabel Pita.

LA LEGISLATURA DE LA PROVINCIA DE RIO NEGRO

D E C L A R A

Artículo 1°.- De interés histórico y educativo el libro "Escritos Desobedientes. Historias de hijas, hijos y familiares de genocidas por la memoria, la verdad y la justicia", editado por MAREA editorial en marzo de 2019. "Escritos desobedientes…" es una recopilación de textos relatados por integrantes de la agrupación Historias Desobedientes conformada en mayo de 2017, e integrada por hijas, hijos y familiares de los genocidas, tanto civiles como militares, acusados de cometer delitos de lesa humanidad durante la última dictadura cívico-eclesiástica-militar que asoló la Argentina entre 1976 y 1983.

Artículo 2°.- De forma.